

CONSIDERACIONES ACERCA DEL ESTUDIO DEL PARENTESCO EN LA GRECIA ANTIGUA: Nota a Esquilo, Euménides vs. 658 a 668

JOSE CARLOS BERMEJO BARRERA

El objeto de este trabajo es el llamar la atención acerca de la utilidad del material genealógico e ideológico contenido en los mitos griegos para el estudio de las estructuras del parentesco. Para ello tomaremos un texto de Esquilo: Euménides vs. 658 a 668 que se encuadra dentro del desarrollo del juicio del Areópago.

En este texto Esquilo expone una teoría embriológica, que, a primera vista nos resulta chocante, y su opinión acerca de cual es la relación existente entre la madre y el hijo; y para justificar ambos puntos termina con la exposición de un mito.

Nuestro propósito consistirá en demostrar que esta teoría es de naturaleza tradicional y primitiva, y que pertenece a una ideología del parentesco que se encuentra en el pensamiento filosófico y en la mitología, siendo el texto esquiliano un ejemplo patente del valor social e ideológico del mito tal y como lo ha expuesto B. Malinowski(1).

Las opiniones embriológicas de Esquilo han llamado la atención a diversos autores entre los que podremos destacar al editor del texto en Les Belles Lettres, Paul Mazon, cuya edición sigo (2).

En su opinión en este diálogo: "Apollon utilise une théorie physiologique à la mode pour contester l'importance du lien qui unit la mère et l'enfant"(3). No obstante no indica cual de los "physiologos" es el responsable de la difusión de esta opinión, al contrario que George Thomson, quien indicando el mismo origen filosófico de esta afirmación señala que: "This argument is not an improvisation: it is the Pythagorean doctrine of paternity"(4).

Así pues nuestra primera labor deberá consistir en estudiar las doctrinas de la paternidad en la filosofía presocrática y ver, si por las fechas de su elaboración y los lugares de su difusión pudieron haber llegado al conocimiento de Esquilo.

Para ello, logicamente deberemos examinar los fragmentos y testimonios que sobre este tema se hallan contenidos en la recopilación de Hermann Diels y Walther Kranz(5).

En ellos podremos observar que si bien la segunda parte de la afirmación embriológica: que un hombre puede engendrar él sólo, no se encuentra contenida, sí se encuentra explícitamente la primera; que el que engendra es el hombre.

Dejando a un lado una serie de pequeños textos que señalan la vinculación del padre-hijo de forma trivial (6) nos centraremos pues en los textos embriológicos esenciales.

Si ordenamos estos textos cronológicamente tendremos que en primer lugar deberemos colocar las opiniones de Parménides, (7) pues, según Diogenes Laercio IX, 23 nació en la Olimpiada 69 (504/500 Bc) (8) y visitó Atenas en el 450/445 Bc.

Para este filósofo las semillas que engendrarán a los futuros hijos se producen exclusivamente en el hombre, que las crea masculinas y femeninas, las primeras en su testículo derecho y las segundas en el izquierdo. Y, normalmente las masculinas se asentarían en la parte derecha del útero, que es también la masculina, y las femeninas en la izquierda, produciéndose un afeminamiento o masculinización del embrión si se asentase el germen en el lado opuesto al de su sexo (9).

A continuación deberemos situar las opiniones de Empédocles, pues según Diogenes Laercio VIII, 74 floreció en la Olimpiada 84, habiendo nacido según Simplicio: Físic. 25, 19 no mucho después de Anaxágoras y siendo compañero y admirador de Parménides.

Su embriología es prácticamente igual a la de su antecesor, con la única diferencia en lo que se refiere a la determinación del sexo; producida, no en el hombre al salir de él la semilla masculina o femenina, sino en la mujer, a partir de una semilla común, mediante el calor del

útero, que es mayor o menor según la temperatura del menstuo.

A continuación habría que situar las doctrinas de Anaxágoras (11) nacido en al 70 Olimpiada y muerto en la 88 (500/499 a 428/7 Bc), que visitó Atenas en el 480/479 BC, y que, según Aristóteles: *Met. A 3, 984 a II* aunque de la misma edad que Empédocles fue posterior a él en su actividad filosófica (12).

Para Arist.: *Gen Anim. 763 b 30 ss.* Anaxágoras afirmaba que el semen se produce exclusivamente en el varón, dando sólo la hembra espacio para él, saliendo los gérmenes masculinos del lado derecho y los femeninos del izquierdo (13). E igualmente en *Idem A 2,716 a 15 ss.* expone la opinión de éste de que el sol es el padre de las plantas y la tierra la madre, engendrándolas el primero y simplemente alimentándolas la segunda (14).

Contemporáneo de Anaxágoras sería Diógenes de Apolonia, según *Diog. Laer. IX, 57*, que floreció en 440/430 BC. Pero sus teorías embriológicas son muy incompletamente conocidas a través de *Censorino 5,4(d 190)* y *ibid, 9,2.* (recogidas en *DK A 27 (II,57)*), dice que se nace tanto del semen del padre como del parto de la madre y habla de los meses de la gestación, pero su doctrina no podemos decir si continúa la de los anteriores o es diferente, por falta de documentación.

Y esta teoría la aceptó también Demócrito, nacido en 460 BC, según *Diog. Laerc. IX,34*, que vuelve, en el problema de la determinación del sexo a una opinión como la de Anaxágoras (*Arist. Ibid. 764 a 5-10*).

Hay pues una continuidad de doctrinas de Parménides a Anaxágoras que coinciden en lo fundamental con la de Esquilo y si tenemos en cuenta la fecha de la llegada de Anaxágoras a Atenas, que es la del comienzo de su actividad filosófica y la de la primera representación de la *Orestíada*, conocida por su *Didascalia*, el 458 BC (ver P. Mazón: *Op. cit., XXIX*), podremos concluir dos cosas:

a) — Suponiendo que esta doctrina fuese una innovación con respecto a otra tradicional pudo haberla conocido perfectamente Esquilo por boca de Anaxágoras que la había tomado de Empédocles y éste a su vez de Parménides.

b) — Esta opinión forma parte de la doctrina tradicional de la paternidad, contenida en los mitos, y los presocráticos la toman de ellos, al igual que muchos otros elementos, lo que sería característico de su filosofía según han demostrado, aparte de Kirk-Raven en el *op. cit.:* F. M. Cornford: *From Religion to philosophy. A study in the origins of Western Speculation* Harper NY (reedc.) 1957, y W. Jaeger: *The Theology of the firts philosophers.* Trad. esp. FCE, México. 1952, entre otros.

¿Como elegir entre estas dos posibilidades?

En primer lugar deberemos de tener en cuenta que los "physiologos" sólo exponen la primera parte de la teoría, pero no llegan a afirmar como Esquilo, que de ella se deduzca que el hombre pueda engendrar él sólo, lo que podríamos tomar como índice del abandono de de una parte de ella, que se encontraría completa en Esquilo, siendo entonces tradicional, con lo que estaría de acuerdo su justificación mediante el mito. Y por otra parte tenemos que la estructura de la sociedad griega primitiva y arcaica estaría plenamente de acuerdo con esta teoría que pudo haberle servido como parte de su ideología.

En efecto, a pesar de que muchos autores han venido manteniendo la opinión que la sociedad griega poseyó una serie de rasgos "matriarcales" provenientes de la cultura minoica, hoy en día tras el análisis minucioso de los principales testimonios que se venían esgrimiendo en sentido se ha llegado precisamente a la conclusión contraria, es decir que la sociedad griega desde el momento más primitivo de su desarrollo es fuertemente patrilineal.

Esta es p. e. la conclusión a que llega C. G. Thomas en su artículo: "Matriarchy in Early Greece. The Bronze and the Dark Ages", *Arethusa, VI, 3, 1973*, pgs. 173/95., que niega que el sistema minoico haya tenido influencia alguna sobre el micénico en el que p.e. la propiedad de la tierra estaba en manos del hombre (183), siendo igualmente la Dark Age plenamente patriarcal (190), opinión en la concuerda con M.I. Finley, quien tras examinar el caso de Penélope, una de las "pruebas" de la supervivencia de algún matrilinaje concluye afirmando que en él no se enfrentan dos modos de filiación diferentes, sino la nobleza y la monarquía reinante en Itaca que se niega a disolver el matrimonio de Penélope con el fin de poder seguir disfrutando de las prerrogativas de la realeza (15).

Y a la misma conclusión llegan los estudiosos del matrimonio griego antiguo. Este es, en todas las épocas una transacción privada entre dos hombres el padre de la novia y el futuro marido, siendo la mujer practicamente un "Animal reproducteur porte-dot" (16), e integrándose en la ciudad siempre a través del padre o el marido, y permaneciendo siempre la herencia, directa o indirectamente y más pronto o más tarde en la línea masculina (17).

En un sistema fuertemente patrilineal es un hecho bastante frecuente la creación de una ideología de la paternidad que exagere la importancia del varón y disminuya grandemente la de la mujer, como p.e. en el caso de los kachin de Birmania, que niegan que la mujer desempeñe papel alguno en el engendramiento del hijo siendo sólo un recipiente en el que el varón deposita su germen como préstamo, e igualmente es común en algunos de ellos el que la relación: madre-hijo no se considere de parentesco sino de alianza, siendo la madre una extraña, como es xenos en el texto de Esquilo (18).

Por ello es más lógico aceptar como cierta la segunda de las posibilidades, que a su vez explicaría por que el matricidio de Orestes es compatible con el sistema de la justicia familiar, pues si en él la madre es *ξένη* para el hijo es lógico que él venga en ella la muerte de un pariente, el padre (19).

Así pues el texto de Esquilo contiene parte de la ideología griega del parentesco que se encuentra tanto en los mitos como en la filosofía, y este tipo de fuentes es utilizable para el estudio de este tipo de estructuras sociales.

NOTAS

1.— Por ideología entiende Malinowski una teoría aceptada por una sociedad que justifica consciente o inconscientemente sus estructuras e instituciones. Sobre todo este valor del mito ver su artículo: "Myth in primitive psychology" (trad. esp. Paidós. B. Aires, 1949. Passim).

2.— Eschyle II 1924. Doy aquí la traducción que de éste texto hace Adrados: "No es la madre del que es llamado hijo la engendradora, pues sólo es nodriza del germen que es sembrado en ella: engendra aquel que la fecunda, y ella, como una extraña, para un extraño guarda el brote, si un dios no lo malogra para ellos. Voy a darte una prueba de esta palabra mía: puede existir un padre sin unirse a una madre: ahí cerca está como testigo la hija de Zeus Olímpico no criada en las tinieblas de un vientre, pero un retoño tal que diosa alguna no podría parirlo" (Esquilo, Tragedias, II. Hernando, Madrid, 1966, p. 156).

3.— P. Mazón, op. cit., 129.

4.— Aeschylus and Athens Lawrence and Wishart, London. 4 ed. 1973, p. 268.

5.— DIE FRAGMENTE DER VORSOKRATIKER (III Bande 12 ed. Weidman, Zürich, 1967).

6.— De forma ética: Tales. 10, 3 (I,63) en Stob. III, I 172; y Kleobulo, 10,3 (I,63). en idem o vaga: Heráclito: Frg. B,50 (I,161) en Hippol. Refut. IX,9, y Demócrito, B. 208 (II, 187).

7.— Conocidas a través de los testimonios de: Aristóteles: Gen Anim A,I,763. Censorino: 6,8/6,5/5,2. y Lactancio: de opif. 12,12; recogidos en DK: P.A 54 (I, 227).

8.— Por lo que a la cronología de todos estos filósofos se refiere sigo a G.S. Kirk-J.E. Raven: LOS FILÓSOFOS PRE-SOCRÁTICOS. HISTORIA CRÍTICA CON SELECCION DE TEXTOS, Trad. esp. Gredos, Madrid, 1969.

9.— Ver textos nota 7.

10.— A-81 (I, 300) en DK, cuyos testimonios son: Aristóteles. Gen. Anim AI, 764 a I y 747 a 24, Censorino 5,4/6,9, 10 y Aet. V,7,I 9D 419 a 423).

11.— A 117 (II,32) en DK, cuyos testimonios son los mismos que antes.

12.— Para la cronología ver: Kirk-Raven, op. cit. 506.

13.— A.L. Peck, editor de este libro de Arist. en Loeb, Heinemann, London 1963, relaciona esta opinión con la de Esquilo y añade que la vinculación que hace Thomson con el pitagorismo es errónea pues en él se trata de una doctrina diferente, p. 372/373.

14.— Ver otros textos en este mismo sentido en DK, II, 32. El tema de un progenitor engendrando sólo ha sido estudiado por W.K.C. Guthrie en IN THE BEGINNING. SOME GREEK VIEWS ON THE ORIGINS OF LIFE AND THE EARLY STATE OF MAN, Methuen and Co., London 1957. En dos capítulos analiza una tradición opuesta a ésta: la de la tierra-mujer (Platón: Menex,238 a) engendrando sin ayuda masculina. Esta tradición es conocida en la mitología, pero en ella los engendros de mujer sola son monstruos: Typhon, que nace de Hera sólo (Him Hom Apol/Schol Iliad. B-II, 783 a/), así como Ares en Ovid Fast.III, y Hebe en Mit. Vat I, 254, al contrario de los engendros de Zeus: Athena, Dionysos. Y ambos casos son similares, ya que cada cónyuge concibe con la oposición del otro. El problema de los pueblos autochtonos, estudiado por este autor es diferente y no lo vamos a considerar en este trabajo.

15.— Véase: EL MUNDO DE ODISEO, Trad. esp. FCE, México 1961, pp. 99 ss.

16.— Claude Vatin: RECHERCHES SUR LE MARIAGE ET LA CONDITION DE LA FEMME MARIEE A L'EPOQUE HELLENISTIQUE Belfar, 216 E. de Boccard. París 1970, p. 9, acerca de la estructura del matrimonio pueden verse también en este sentido: Walter Erdmann: DIE EHE IM ALTEN GRIECHENLAND Münch. Beit.z. Papforsch.u.ant. Rechgesch.Beck, München 1934, passim., así como W.K. Lacey, THE FAMILY IN CLASSICAL GREECE, Thames and Hudson, London, 1968, J.P. Vernant, "Le Mariage", en MYTHE ET SOCIÉTÉ EN GRECE ANCIENNE, Maspero, París 1974 y Louis Gernet "Mariages de Tyrans" en ANTHROPOLOGIE DE LA GRECE ANTIQUE, Maspero, París 1968, p. 344/359.

17.— Se conocen, evidentemente, casos en los que en una genealogía la filiación aparece, aparentemente, como matrilineal, pero si se examinan a fondo se observará, como en el caso de los reyes y reinas de Troya, dado por Helánico y estudiado por Molly Broadbent STUDIES IN GREEK GENEALOGY, E.J. Brill, Leyden 1968, p. 38 y ss., que lo que tenemos son dos patrilinajes con matrimonios continuos de primos cruzados, en este caso.

18.— Ver respectivamente, R. Fox SISTEMAS DE PARENTESCO Y MATRIMONIO Trad. esp. Al Univ. Madrid 1971, p. III, y R. Jaulin GENS DE SOL. GENS DE L'AUTRE Union Gral Editions, París 1973, 173, hablando de los Bari de Venezuela.

19.— Sobre el sistema jurídico familiar ver: G. Glotz LA SOLIDARITE DE LA FAMILLE DANS LE DROIT CRIMINEL EN GRECE, A. Fontemoig, París 1904. Y R.J. Bonner-G. Smith THE ADMINISTRATION OF JUSTICE FROM HOMER TO ARISTOTLE I, Ny, (redc) 1968.

Y sobre la sociología del término "xenos", E. Benveniste "Le vocabulaire des Institutions indo-europeens". I. (Secc. Pa-

renté). Edits. Minuit. Paris 1969.

Sobre Orestes: R. Peter, s. v. en: W. H. Roscher: *Ausführliches Lexicon der griechischen und römischen Mythologie*. Teubner, III, I, 1897, cols. 955 / 1014, él que afirma que en Hom., la fuente más primitiva se conocía el matricidio, aunque no se indique expresamente, y no existe persecución por parte de las Erinnias, ya que su actuación era justa (col 958), en esto concuerda aproximadamente J. Alsina: *Una figura mítica: Clitemnestra*, en: *Tragedia. Religión y Mito entre los Griegos*. Labor, Barcelona, 221 / 241. Y al matricidio homérico se oponen: Robert, criticado justamente por Peter, pues supone que Hom. no conoce el matricidio cuando en: *Od. XI, 277* aparece el de Epicastro, y un suicidio de Clitemnestra infundadamente. (Aunque lo hubiese equivaldría simbólicamente a un asesinato, ver: E. Durkeim: *El Suicidio. Un estudio de Sociología*. Trad. esp. Schapire. B.A.), así como Marie Delcourt: *Oreste et Alcmeón. Etude sur la projection légendaire du matricide en Grèce*. Les Belles Lettres, Paris. 1959, que afirma que no lo conoce porque no lo cita, lo que no es suficiente. YG. Thomson afirma que si las Erinnias no aparecen en Hom. es porque expurga las creencias populares (Op. cit. 231), de lo que no hay prueba, pues las Erinnias no son simplemente vengadoras mecánicas, sólo persiguen p.e. a los hombres (Delcourt, op. cit, 90), no a Clitemnestra, por lo cual debemos considerarlas como figuras complejas y no primitivamente "jurídicas". A favor de esto está la ausencia de la noción de culpa en el sistema familiar (ver op. cit.), siendo los problemas de culpa y purificación de la Orestíada délficos (ver J. Defradas: *Les Thèmes de la propagande delphique*. (2 ed. 1972, Les Bel. Lettres), y también áticos: R. R. Dyer: *The Evidence for Apolline purification rituals at Delphi and Athens*. *JHS*, 89, 1969. 38 / 57.

Y sobre todo los demás miembros de la familia: Agam....etc ver los artículos correspondientes en el *Lexicon* citado, cuyos autores son: Fürtwangler, W. Roscher y Höfer.